¿Veracruz se está volviendo viejo?

(Veracruz is being done old?)

Felipe R. Vázquez Palacios*

Palabras Clave: vejez, población, demandas

Key words: aging, population, request

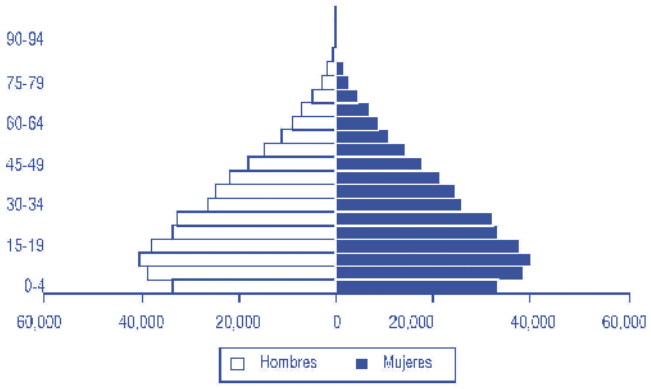
Introducción

El trabajo tiene como objetivo dar algunas pinceladas con datos cuantitativos y cualitativos de la imagen de un Veracruz que ya pinta canas; resultado de su transición demográfica lenta, constante y marcada por un descenso de la mortalidad y la fecundidad. Pero también de la emigración de la última década, básicamente de hombres y mujeres jóvenes de zonas rurales, que buscan mejores oportunidades de empleo y salario; lo que ha venido a teñir con rapidez de canas a los veracruzanos.

Veracruz y sus canas en aire nacional

Veracruz es en la actualidad una de las tres entidades con más personas de edad avanzada. La lista la encabeza el Estado de México con 13.1%, le siguen el Distrito Federal que tiene 8.6%, Veracruz con 6.9%, Jalisco con 6.3% y Puebla con 5.1% [1]

La esperanza de vida de la población veracruzana es estimada en 74.29 años en general (71.7 para los hombres y 76.8 para las mujeres). Pero la esperanza de vida para los que ahora en el 2004 tienen 60 años, es de 21 años (19.95 para los hombres y 22.12 para las mujeres). En datos absolutos, Veracruz cuenta en el 2004 con 7 millones 378 mil habitantes, de los cuales cerca de 600 mil son personas con más de 60 años; 320 mil mujeres y 280 mil hombres que representan el 8.64% de la población.(Gráfica 1)



Gráfica 1
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD, 2005
Fuente: CONAPO, 2000.

De éstos, el 42.78% viven en áreas urbanas y el 57.22% en áreas rurales.[a]

Los 10 municipios veracruzanos que más destacan por su población entrada en años son: Landero y Coss (12.1%), Tuxtilla (10.5%), Apazapan (10.2%), Chacaltianguis (9.3%), Orizaba (9.2%), Tlacojalpan (9.2%), seguidos por Tancoco, Otatitlán, Tampico Alto y Cerro Azul.

De acuerdo a la distribución de la población anciana por municipios en Veracruz, se observa que esta concentración de población está ligada a características tales como:

a)zonas donde la crisis agrícola ha obligado a sus moradores a emigrar.

b)zonas donde la incertidumbre de las políticas públicas, orientadas a los sectores primarios, son latentes, ligadas con el repliegue del Estado en el sector agrícola y agroindustrial sobresale por ejemplo, la zona del Papaloapam, bastión del cultivo de la caña de azúcar y la ganadería;[b]

*Investigador de tiempo completo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social del Golfo. fevaz@ciesas-golfo.edu.mx

[a]Tendencia contraria de lo que sucede a nivel nacional según Resano y Olaiz (2003:25).

[b]Pareciera que los cultivos tradicionales como el maíz, el fríjol, el chile entre otros, están siendo dejados por las personas de edad avanzada, pese a la tradición y la fuerte especialización y estructura social que han generado. La tendencia según podemos observar viendo las actividades agrícolas a las que se dedican la mayor parte de los campesinos de edad avanzada son hacia monocultivos (caña, cítricos, cocos, entre otros) y ganadería donde ellos puedan ser apoyados en el proceso de producción y básicamente en el de la comercialización, por agroindustrias o por sus familias.

c)zonas que antes fueron grandes centros industriales, por ejemplo, aquellas donde antes hubo extracción petrolera y que ahora están en receso o acabadas por la sobreexplotación, pero que han dejado a su paso grandes contingentes de personas jubiladas. En cambio resaltan poblaciones indígenas con poca migración y otras localidades con gran concentración de mercado y comercio y poco porcentaje de ancianos.

Por otra parte, en todo el Estado destacan un sinnúmero de localidades fundamentalmente agrícolas, en las que empieza a marcarse la disminución de la fecundidad y la prolongación de las edades avanzadas en sus habitantes. Lo anterior, es notable en las calles y en los lugares públicos de muchas poblaciones que muestran significativos movimientos migratorios, donde los hombres y mujeres de cabeza blanca se abandonan a su suerte, empezando a disminuir su población económicamente activa de entre 15 y 55 años de edad, especialmente hombres. Las tendencias demográficas en el estado de Veracruz no solamente son visibles a nivel rural sino también a nivel urbano en poblaciones mayores de 15 mil habitantes[2].

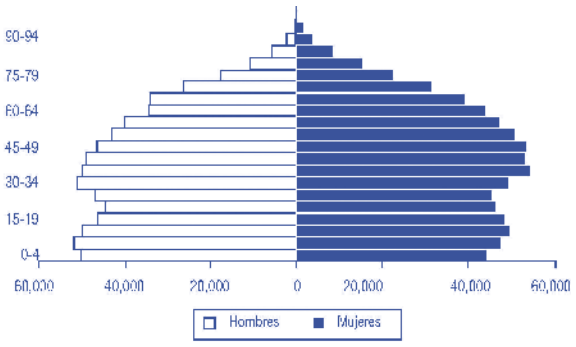
Esto último se dejó ver desde la década de los años 30s hasta los 70s, debido al auge de la industria petroquímica y la migración, ambas demandantes básicamente de mano de obra masculina.[3]

En la década de 1970 finaliza el reparto efectivo de tierras y en los ochentas, se da una fuerte contracción de la actividad económica relacionada con el petróleo; lo cual conduce a inicios de los noventas, a un descenso de la curva de masculinidad en todos los grupos de edad. En la segunda mitad de esa misma década, se intensifica el flujo migratorio de veracruzanos hacia la frontera norte y los Estados Unidos afectando a todas las regiones del estado.

Veracruz encanecerá con el correr de los años

Tanto a nivel nacional como estatal, el ritmo de crecimiento de la población es muy similar y será hasta el 2020 cuando el estado experimente un descenso tanto en la población en general, afectando un poco el alto crecimiento de la población adulta mayor.

Según estimaciones, la población que peine canas para el 2030, alcanzará un total de un millón 548 mil personas. (Gráfica 2)



Gráfica 2
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD. 2030.
VERACRUZ
Fuente: Proyecciones de población para el estado, CONAPO, 2000

La vejez será relevante en la vida de Veracruz, no sólo por las canas y arrugas de su población, sino por la crudeza de la discapacidad y la falta de servicios de salud para los viejos del futuro. De acuerdo al censo del 2000, una de cada 10 personas mayores de 60 años padece algún tipo de discapacidad,[c] el factor que más incide es la edad, pues a medida que se incrementan los años, la dependencia es más patética. La principal discapacidad que se vislumbra según los pronósticos, es la motriz, seguida por la visual y la auditiva. En cuanto a los servicios de salud, éstos serán insuficientes para la demanda que se espera y deficientes a pesar de los adelantos tecnológicos y científicos.

En la actualidad, un porcentaje alto de personas entradas en años no son derechohabientes de ninguna institución de salud y como sucede en todo el país, es el Instituto Mexicano del Seguro Social el que concentra el mayor número de pacientes para su atención. Dado que las mujeres viven más, serán ellas las que más sufran la mala calidad de los servicios. El tipo de enfermedades variará muy poco en relación con las que nos reportan los añosos: infecciones respiratorias, enfermedades crónicas, dolor de cabeza, artritis, problemas esto-

[c]El 9.8% tiene una discapacidad, entre hombres (8.6%) y en mujeres (15.89%). En el 2030 según las proyecciones se triplicará la discapacidad en las personas de edad avanzada.

macales, hipertensión, diabetes, destacándose principalmente los golpes por accidentes.

El 38.3% de ancianas y ancianos veracruzanos son analfabetas. No porque no hayan querido estudiar, sino porque las oportunidades educativas simplemente no llegaron a su espacio en el momento adecuado. Esta situación obviamente se agrava para hombres y mujeres mayores que residen en áreas rurales.

La vida al final de la vida, no sería vida si no estuviera apoyada por la familia. La mayor parte de las experiencias de la senectud en Veracruz se comparten en el hogar, donde el 60% de los ancianos son casados, un 16.22% vive en unión libre, un 5% lo representan los divorciados y separados, otro 5% los solteros y un 14% los viudos. En cambio las ancianas casadas y en unión libre representan el 42.17%, rebasadas por las viudas que alcanzan un sorprendente 43.73%; mientras las solteras sólo el 6.27% y las separadas y divorciadas el 7.83%[4]. Esto significa que la vejez se vive en hogares con dos y tres generaciones. Hay que resaltar el gran capital social que las mujeres acumulan a su alrededor con la familia, vecinos y grupos religiosos, que son vitales para la sobrevivencia. A diferencia de los hombres, quienes restringen su círculo social a la familia y cuando más a algunos vecinos o grupos pequeños.

De acuerdo a las proyecciones de especialistas, para el 2050 Veracruz verá incrementada su población anciana en dos millones; por tanto, el porcentaje de adultos en plenitud será de 31%. Una de cada tres personas será anciana[d] Las cifras no serían preocupantes si tuviésemos la certeza de que esa multitud de abuelos y abuelas van a contar con una pensión, a trabajar en un negocio familiar, a ser parte de la fuerza de trabajo del grupo doméstico o a formar parte de un grupo cultural de prestigio en su comunidad. Pero la realidad muestra que el 75% de los ancianos de hoy carece de pensión.[e] Tan sólo en la capital del estado hay más de 600 pensionados y jubilados, y a nivel estatal son cerca de 14 mil que reciben 1200 pesos mensuales, pero hay quienes tienen que sobrevivir con menos de 500 pesos.[f] Y aunque reciben otros tipos de transferencias, lo cierto es que se concentran en niveles salariales muy bajos, con los cuales no pueden pagar gastos médicos, medicinas, ni taxis, entre otros.

Esta situación es alarmante, pues los limita para prevenir o atender las enfermedades; y a falta de asesoría médica se ven obligados a buscar atención no formal con curanderos, farmacéuticos o se automedican; aunque otros optan por recurrir a la sanación divina, como única alternativa. Esto nos muestra el por qué de la necesidad de continuar trabajando. Entre los que trabajan, poco más de un 60% obtiene menos de un salario mínimo, 15% de uno a dos salarios mínimos y el resto recibe cantidades superiores a dos salarios mínimos. A pesar de que muchos de ellos y ellas son propietarios o poseedores de tierra, o algún terreno o casa que aún explotan, la mayoría cuentan sólo con su fuerza de trabajo para subsistir.

El 53.36% de la población anciana que continúa económicamente activa, se dedica a actividades del sector primario, 33.66% al terciario y 12.98% al secundario. Cabe señalar que la mayoría de ancianos y ancianas se insertan principalmente en el sector de la economía informal y sólo el 14.15% se desempeñan en el sector formal de la economía veracruzana[5].

Imagen y realidad

Como podemos darnos cuenta, Veracruz ya tiene canas, y por más tintes y cremas que maquillen su imagen, la edad se le nota, pese a que nuestros políticos nos digan que seguimos siendo un Veracruz joven, dinámico, "más bello y más fuerte que nunca". La "juventud acumulada" marca sus huellas en las discapacidades físicas y mentales, en las enfermedades crónicas y las incapacidades para trabajar y mantener la autosuficiencia, entre otras; y a pesar de que estas deficiencias las vemos con normalidad a cierta edad, sólo empiezan a preocuparnos cuando nos damos cuenta que no existen disposiciones institucionales

[d] Ver: Diario A.Z. Xalapa, 29 de agosto del 2001, Pág. 8A

[e] El 83.6% de los mayores en áreas urbanas no cuentan con pensión y el 93% de quienes residen en áreas rurales no hay nada de estos beneficios.

[f] Véase, Alma Rosa Quiroz: "Pensionados subsisten con 400 pesos" Diario de Xalapa. 20 de julio de 2001, pág. 9A.

que nos garanticen una mejor calidad de vida, para cuando nosotros encabecemos la lista de los mayores de edad.
La pérdida de la salud, la disminución de capacidades y la falta seguridad social, se encuentran muy ligadas a pobreza y a la vejez; lo mismo que las condiciones de violencia intrafamiliar que surgen de la interacción entre las generaciones en el seno familiar. Dichas condiciones son cada vez más difíciles de controlar por parte de los sectores más vulnerables.

La familia, sorteando difíciles situaciones que se complican en condiciones de pobreza, es la única que ha respondido a las demandas de cuidados especiales que necesitan con más frecuencia las personas edad avanzada. Por lo que la capacidad de las generaciones jóvenes para ayudar a sus familiares ancianos resulta cada vez más limitada. En las zonas rurales, los más jóvenes emigran hacia los Estados Unidos o a ciudades donde puedan conseguir un empleo, dejando a los ancianos abandonados en sus localidades. Muchas de las veces a expensas de los abusos y presiones sociales de la vida cotidiana. Por ello, necesitamos elaborar y fortalecer propuestas para la vejez y la familia, como la adhesión a pequeñas estructuras o redes familiares, espirituales, vecinales y de afinidad, con el fin de enfrentar las vicisitudes cotidianas y allegarse de recursos, sortear los problemas; pero sobre todo, estimular las relaciones sociales de reciprocidad y cooperación entre el anciano y sus cuidadores. Es decir, establecer sistemas de interacciones sociales, donde quienes participen den respuestas espontáneas y creativas mediante un conjunto de intercambios, mediaciones y reciprocidades, para obtener no sólo bienes materiales (alimento, dinero, cuidado, medicinas), sino también apoyo espiritual (palabras de aliento, apoyo moral), apoyo cultural (información, enseñanzas, aprendizaje), y básicamente, interacciones sociales (el contacto con los demás). Todas estas demandas deben estar estructuradas por ellos mismos, con la finalidad de satisfacer las aspiraciones o necesidades más elementales. Creo que aquí debe estar la clave en la estructuración de políticas y programas dirigidos hacia la vejez, y el sentido y el sin sentido de la vejez.

Referencias bibliográficas

1. RESANO Pérez, Elsa y Gustavo Olaiz Fernández. 2003, Las personas de 50 y más, Nelly Salgado De Zinder y Rebeca Wong (ed.) En *Envejeciendo en la pobreza* Instituto Nacional de Salud Pública, México, pp. 23-36.
2. TALLET, Bernard y Palma Rafael. (2004, junio) *¿Hacia un ordenamiento del espacio rural en el sotavento veracruzano?* Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Espacios de la globalización, mutaciones articulaciones, interacciones, Guanajuato, México, pp1-14.
3. Ídem.
4. Consejo Nacional de Población. 2000, *Índices demográficos para los adultos mayores, 2000-2050*, [en línea]. Disponibles en www.conapo.gob.mx
5. Consejo Nacional de Población. 2000, *XII Censo de Población y Vivienda. Estado de Veracruz, INEGI.* [en línea]. Disponibles en www.conapo.gob.mx